149

A LA H. WENCESLADA HERNÁNDEZ ARROJO

Salamanca 7 septiembre 1898

MF I 187. Autógrafa.

El crecimiento humano-religioso de las alumnas que se forman en los distintos colegios llena de alegría el corazón de apóstol de Cándida María de Jesús.

Y tiene también gozosa resonancia en ella el ser testigo de la actitud de una Hermana ante la muerte: santa paz y deseo de l encuentro definitivo con Dios.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Wenceslada: Recibí su atenta carta fecha 30 de agosto pasado, y veo por ella que, gracias a Dios, llegaron Vds. bien a ésa[1]; pero como siempre tiene que haber algo que ofrecer a Dios nuestro Señor, que encontraron a la H. Julia[2] con erisipela, aunque hizo cama; menos mal; pero que se cuiden Vds. todas y sean santas, que para eso son los santos Ejercicios.

A la H. Ascensión[3] la tenemos muy mal; recibió todos los santos sacramentos con gran fervor y devoción; está muy tranquila, con una santa paz que da santa envidia. No piensa más que en ir al cielo con su Dios y Esposo amado. ¡Qué feliz es esta bendita alma!

Las saludo a Vds. por ella; no la olviden en sus oraciones y comuniones, y ella, agradecida, también pedirá por Vds. al Señor tres veces Santo.

Me alegro de que aumente el número de niñas y de que adelanten en ciencia, labores y particularmente *en la virtud.*

Ya le dije a la H. Adela[4] lo que decía Vd. para ella, es decir, lo que les dijo la que encontraron en el tren, que había sido criada de la tía de dicha Hermana, y se alegró de saber de ellas.

El resultado de las Hermanas, así, así, como fue pronto, acaso se arregle; pero Dios sobre todo.

A la H. Isabel[5] la dejé en Medina, porque le venía bien un cambio de aires. Dijo el Dr. Calleja que le convenía el campo o cosa parecida, que era poquito por ahora, y hace falta mucho cuidado, etc.; y la otra Hermana[6], un poco mejor. Pidan por todas, que Dios nos mire con ojos de misericordia.

Adiós, hija mía; salude a la M. Carlota, a las Hermanas todas, al Sr. Arcipreste, D. Ulpiano, D.ª Ramona, las niñas y demás, y Vds. reciban el afectuoso saludo de estas Madres y Hermanas; Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

---

[1] Se refiere a Arévalo, de cuya comunidad era superiora Wenceslada Hernández en estos momentos (cf. cta.5 nt.2)
[2] Julia Sánchez Rodríguez (cf. cta.103 nt.7 y cta.130)
[3] Ascensión Méndez Tomé (cf. cta.5 nt.4)
[4] Adela Sáez Marcos (cf. cta.127 nt.2)
[5] Isabel Lizarribar Igarategui (cf. cta.45 nt.7)
[6] Se trata de María Josefa Garayalde Amondarain (cf. cta.108 nt.7)